



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



BENJAMÍN CHÁVEZ CAMACHO

PREMIO NACIONAL DE POESÍA "EDMUNDO CAMARGO" 2013

**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXI n° 531 Oruro, domingo 29 de septiembre de 2013







Floren. Oleo sobre cartón 15 x 20 cm  
Erasmo Zarzuela

## Mito

A eso no hay que añadir mucho, salvo quizá que el mito (en griego, *mitos* "palabra, narración poética", entre otros significados) no tiene que ser necesariamente un relato acerca de los dioses, sino que puede tratar también de otros acontecimientos de un pasado lejano, que resucitan en un discurso fantástico o simbólico y despiertan un renovado interés. El mito habla de lo originario, de los sucesos que constituyen, de la manera que sea, el fundamento de lo que vino después. En este sentido, los mitos señalan caminos y dejan huellas que introducen al presente; se requiere una aproximación cuidadosa, una atención sin prejuicios, dispuesta a escuchar a interrogar, para descubrir qué significan (realmente) los mitos, que se sirven a menudo de fórmulas enigmáticas y cifradas.

Otto A. Böhmer en: *Diccionario de Sofía*



el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david illanes  
casilla 448 telfs. 5276816-5288500  
elduende@zofro.com  
lurquieta@zofro.com

[www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende](http://www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende)



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no-solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.

## Benjamín Chávez, Premio Nacional de Poesía "Edmundo Camargo" 2013



El escritor Benjamín Chávez, "orureño por adopción", como a él le gusta decir –ya que si bien nació en Santa Cruz de la Sierra en febrero de 1971, nunca vivió en esa ciudad como si lo hizo en Oruro durante muchos años–, acaba de obtener un nuevo galardón en su carrera literaria. Se trata del "Premio Nacional de Poesía Edmundo Camargo" que por primera vez otorga el Gobierno Autónomo Municipal de Cochabamba.

Recordemos que en anteriores años, el municipio valluno premió a creadores en los géneros de novela y cuento. El año 2012, la obra ganadora del VI Concurso Plurinacional de Novela Marcelo Quiroga Santa Cruz, recayó en el prolífico escritor Gonzalo Lema por su obra "Los días vacíos del Raspa Ríos". Ese mismo año, la versión del Concurso Plurinacional de Cuento Adela Zamudio, premió la narración "Por el camino del Trueno" del joven escritor paiceño Bryan Mamani.

Siguiendo esta línea, el municipio de Cochabamba implementó este año el Premio de Poesía "Edmundo Camargo", en memoria del vate tempranamente desaparecido, autor de "Del tiempo de la muerte".

Es para El Duende motivo de celebración que uno de los miembros de su equipo editor haya sido distinguido con este galardón que consiste en la publicación del poemario para la Feria del Libro de Cochabamba a realizarse a fines de octubre, así como la entrega de un premio en metálico que se llevará a cabo en diciembre.

Benjamín Chávez ha publicado ocho libros de poesía, con los que obtuvo dos premios. Uno de ellos el Premio "Nacional de Poesía Yolanda Bedregal" 2006. Asimismo, ha desarrollado una intensa labor de promoción y difusión de este género organizando el Festival Internacional de Poesía en dos ocasiones (2010 y 2011) en las ciudades de La Paz y Oruro.

Chávez ha participado también en eventos literarios en Bolivia, Argentina, Uruguay, Perú, Ecuador, Colombia, Nicaragua, Cuba, México, Alemania y Estonia. Precisamente hoy, domingo 30 de septiembre, el escritor se encuentra participando de un evento internacional de poesía y editoriales independientes en las ciudades de Arica, Chile (hasta el martes) y en Tacna, Perú (de miércoles a viernes).

Desde las páginas de El Duende expresamos nuestra congratulación al poeta por el nuevo galardón obtenido y por la exquisitez de su poemario "El libro entre los árboles".





Desde mi rincón

## Innovaciones vaticanas

TAMBOR VARGAS

Entre quienes lean el título algunos podrían creer que en este artículo voy a unirme al coro de quienes pretenden "construir" (¿o "crear", de la nada?) una convicción universal de que con el nuevo Papa argentino la Iglesia Católica está a punto de romper "barreras" (doctrinas, prohibiciones) milenarias. Lamento decepcionarles, pues voy a referirme a otros cambios, que se han ido introduciendo durante las últimas décadas.

Y habría que empezar precisando que no siempre se trata de novedades plenamente avaladas por las instancias competentes del Vaticano; en nuestro mundo mediatizado, con frecuencia no resulta fácil establecer la frontera entre las opiniones particulares y las doctrinas oficiales. Y no hay duda que esto contribuye a hacer todavía más incómoda y confusa la situación (que es a donde quiero llegar).

Tradicionalmente, hablar de "innovaciones" equivalía a apuntar a tendencias o posiciones más o menos heréticas, pero siempre sospechosas. Más recientemente, en cambio (digamos en el último medio siglo), dentro del marco de la desbandada postconciliar, con menos escándalo, más silenciosamente, como si el "pueblo" católico ya se hubiese cansado (o nunca se hubiese interesado), el propio Vaticano (ya sea el mismo Papa, ya sean sus curiales) o alguna jerarquía católica, nos sorprende con giros insospechados. He aquí algunos ejemplos, que de ninguna manera quieren agotar la lista.

\*\*\*

Tomemos el tema de la pena de muerte. En la doctrina moral católica se había distinguido nítidamente entre el homicidio y la pena capital dispuesta por la autoridad competente como castigo por graves delitos (naturalmente, establecidos por la legislación); o las muertes derivadas de las guerras consideradas como justas. Poco a poco y por efecto de la incansante presión ideológica de grupos "pacifistas" de muy diverso pelaje, se ha llegado a configurar la doctrina de que no hay tales guerras "justas"; y que la autoridad no puede imponer sentencias judiciales capitales. Y esto es efecto de una tendencia más o menos amplia en todo el mundo y al margen del Catolicismo contraria a la pena de muerte. En estas tomas de posición el Vaticano no suele aducir antecedentes que vayan más allá del magisterio de Juan Pablo II; por tanto, de menos de 40 años de antigüedad.

No hace falta entrar en un análisis dialéctico de razones a favor y en contra. Prefiero limitarme a una pregunta: la Iglesia ¿ha tenido que esperar veinte siglos para descubrir que la vida es sagrada bajo cualquier circunstancia? O más precisamente: ¿para afirmar que de aquella sacralidad se deriva necesariamente la prohibición de la pena de muerte? O bien: quienes formulan y establecen la doctrina católica, ¿se atreverán realmente a negar la posibilidad teórica de una guerra justa; y por tanto, a condenar a la indefensión a las víctimas de quienes no hilan tan fino como los pacifistas?

\*\*\*

También el tema de la "igualdad social" es terreno resbaladizo para las entusiastas declaraciones. Podemos partir de una igualdad metafísica en la dignidad humana; pero, ¿puede deducirse de esa igualdad la igualdad en cualquier dimensión de la vida humana? Y sobre todo, ¿puede deducirse de esa igualdad la igualdad para todas las circunstancias de la existencia humana? Esto equivaldría a afirmar una fantasía, negada por la evidencia cotidiana de las diferencias entre los hombres; desde los colores de la piel, el cabello y las estaturas hasta los gustos, las capacidades, las preferencias, desde la capacidad de trabajo hasta la capacidad de sacrificio, desde la medida de generosidad hasta las degeneraciones malsanas.

Con este trasfondo, la tradición doctrinal cristiana ha sido afirmar —en el plano de los principios— que el plan de Dios



en la Creación ha sido que el hombre se sirva de ella, sin exclusivismos ni preferencias. Y esto está muy bien; pero ¿cabe de ahí pasar a pisar la línea roja haciendo causa común con las doctrinas anarquistas y de cuantos han simpatizado con los bienes del vecino (que ya se han preocupado de condenar como "mal habidos", es decir, necesariamente un caso de robo)? No digo que la jerarquía vaticana y episcopal mundial lo haya afirmado siempre y explícitamente, pero a veces anda cerca de ello, es decir, que lo que dice sólo parece poder entenderse si se aceptan aquellas prenasas. Por ejemplo, cuando una instancia eclesial se muestra "comprensiva" o "legítima" desbordes sociales alegando "situaciones de injusticia". O cuando favorece el permisivismo de las legislaciones civiles ante la "delincuencia" siempre que ésta parece tener rostro de pobreza; y de las normas que parecen preocuparse más de garantizar los derechos humanos de los delinquentes que los de las víctimas...

Sin duda es un terreno resbaladizo. Razón de más para tratar de mantener la cabeza fría, cosa que el ambiente no suele facilitar.

\*\*\*

Las modernas corrientes ecologistas también han tendido un cerco de presión sobre la doctrina católica. Tradicionalmente la Iglesia enseñó que la divina creación del universo tuvo —en el plan de Dios— su culminación en el hombre; y que éste debía demostrar su sentido de la responsabilidad en el uso que hiciera de las cosas creadas. La innovación es que han proliferado los grupos "proféticos" (empezando por Greenpeace, pero son legión) que se han apropiado aquel principio y arrogado su verdadera interpretación; es decir, se han erigido en representantes del Creador en la tierra. Y en calidad de tales, multiplican las órdenes a los gobernantes sobre lo que debe hacer la Humanidad. Por supuesto, situándose en un plano superior e inaccesible a la discusión razonable de las cosas (caso contrario quedaría desautorizada la retórica apocalíptica que les es propia).

Primero algunos teólogos y después no pocos representantes de la jerarquía eclesial (sin excluir los últimos pontífices) se han ido poniendo en "onda ecologista". Y no sólo en sus planteamientos más sistémicos, sino en sus presuntas aplicaciones más sectoriales. Por ejemplo, cuanto se refiere a las innumerables versiones del dogma conservacionista, es decir, a decidir qué deben hacer los hombres en el uso de cualquier cosa creada (inanimada, viva, animal, ¿humana?...). Así, la mencionada presión de los activistas quiso acorralar al Vaticano porque en sus museos abundan las esculturas marfileñas de origen africano, que supuestamente implican el "asesinato" de los inocentes elefantes, en un tono entre atemorizado y humorístico, nada menos que el jefe de la Oficina de Prensa, el jesuita P. Lombardi, habría sido instruido para dar respuesta a uno de aquellos portavoces (la revista *National Geographic*): el título de la noticia que daba cuenta del documento llevaba por título: "La masacre de los elefantes es un hecho muy

grave, contra lo que es justo esforzarse" (texto de WWW.ZENIT.ORG, 22 de enero de 2013)

Ya sabemos que nuestro mundo y nuestra época puede definirse como un chillón mosaico de contradicciones e incoherencias. Por ejemplo, ¿qué esperan los activistas ecológicos en incluir en sus campañas "conservacionistas" a las indefensas víctimas del abortismo, políticamente correctísimo? No parece que su práctica irrestricta les quite el sueño, porque para este capítulo ya existen otros activistas, no precisamente conservacionistas sino "genocidas". En este tipo de cuestiones, uno creería poder esperar del Vaticano y, más general, de la jerarquía católica una mayor dosis de prudencia, orientada por el sentido común (sentido que por sí solo ya nos debería inmunizar por anticipado, por ejemplo, contra la próxima figura jurídica de los "crímenes contra lesa animalidad", imprescriptibles y de jurisdicción planetaria).

\*\*\*

En otro terreno muy apartado de los anteriores y estrictamente relacionado con las innovaciones postconciliares del Vaticano II en materia litúrgica, ya en estas mismas páginas he llamado la atención sobre la nueva traducción de algunas palabras de la fórmula de la consagración del vino en la Misa. Por ello mismo no repetiré lo ya dicho, sino que lo resumiré.

Merecería una profundísima meditación sobre el estado de la Iglesia, el hecho de que, primero la congregación que se ocupa de estas materias (2006) y, más adelante, el propio Benedicto XVI (2012), notificaran a las congregaciones episcopales la implantación de la traducción correcta de "pro multis" como "por muchos" y no "por todos" como en 1969/1970 introdujo la Comisión vaticana que aprobaba las traducciones del nuevo rito de la Misa a las lenguas vulgares.

Y digo que merecería profunda meditación porque la realidad es que la instrucción vaticana no ha sido obedecida hasta hoy. Y quizás todavía peor: por doquier en el mundo cada sacerdote se siente en la libertad de consagrar el vino del cáliz diciendo "por todos" o "por muchos", en un escandaloso ejercicio de aquel libre examen de la más pura raigambre luterana.

También esto forma parte de las innovaciones vaticanas. En este caso la innovación consiste en su impotencia para garantizar el cumplimiento de las decisiones adoptadas con vigencia universal. Y todavía señalaría una causa más grave si la causa de la realidad fuera la impotencia de las instancias vaticanas en hacer cumplir su autoridad: esto daría a entender que la Iglesia Católica enfrenta una crisis terminal de disolución.

\*\*\*

Las innovaciones vaticanas (ya sea que procedan de la Santa Sede misma o que sean toleradas por ella) contribuyen poderosamente a agravar la inseguridad de los fieles, quienes se ven expuestos a toda clase de ventoleras espurias, pero no cuentan con la ayuda luminosa de quienes tienen esta responsabilidad. Y las situaciones crean hábitos; y generaciones des acostumbradas a no esperar la orientación de la jerarquía, seguramente acabarán concluyendo que sus creencias católicas son asunto de su propia decisión. Y así ha nacido un "catolicismo a la carta".





Hay comentaristas literarios que indican que en Bolivia no hay escritores que mantengan una calidad literaria que les permita crear y elaborar obras que se equiparen con obras de escritores internacionales. Al no haber literatura de calidad, entonces, se dice que poco puede el país ofrecer al mundo. Esto representa, por un lado, mentiras, pero también manifiesta ciertas verdades.

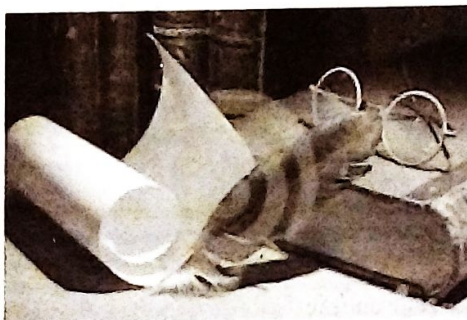
En Bolivia ha habido escritores con grandes obras, y hoy, existen escritores con trabajos que no tienen nada que envidiar a las obras de escritores de otros países. Sin embargo, poco se conoce sobre la literatura nacional en el mundo. Entre algunos de los factores que no permiten que la literatura boliviana "levante vuelo" y sea valorada, como debería ser, podemos mencionar:

**Referencias mundiales y latinoamericanas muy pobres respecto al desarrollo de la literatura nacional:** Sobre la literatura boliviana se habla muy poco en otros países, y se desconoce bastante sobre el acervo literario existente. Para esto, las causas son múltiples y que van desde la dejadez de los gobiernos de turno, hasta la apatía de los que se dedican a la literatura. Varios autores, como Adolfo Cáceres, Enrique Finot, Blanca Wiethuchter y otros, muestran que ha habido literatura en lo que fue Bolivia antes de la colonia, y después de la misma. Así, es totalmente falso de que no exista literatura boliviana. Y la verdad es que los entes dedicados a la literatura boliviana no hacen mucho para hacer conocer al mundo internacional lo que producimos. Asimismo, lo que hace el gobierno es muy poco. Las editoriales nacionales, apenas pueden salir del país. Editoriales internacionales no se interesan o desconocen lo que se produce en Bolivia.

**Ausencia de Carreras de Literatura que promuevan la investigación y estimulen el desarrollo de la literatura:** Solamente existe una carrera de Literatura en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, y esto muestra por un lado el descuido de escritores locales que no se preocupan de estimular la apertura de carreras de literatura en sus ciudades. Y por otro lado, las universidades estatales y privadas, que tendrían que preocuparse por la apertura de carreras de literatura, no lo hacen ya sea por falta de recursos o por desconocimiento de lo que involucra la literatura en la vida de un país. La no existencia de carreras de literatura en el resto del país, provoca que no se le dé la importancia a la investigación y al desarrollo de la literatura nacional. No se puede saber sobre el valor del legado literario, si no hay investigadores que lean las obras de los escritores nacionales, de las distintas épocas y diversos géneros, y den su opinión académica.

**Inexistencia de Crítica Literaria:** Hay muy pocos analistas literarios en el país, y esto genera que no exista una crítica literaria que valore lo que producen los escritores nacionales. Los pocos que escriben críticas lo hacen más por quijotismo o simplemente por "hobby". De todos los críticos existentes, una parte son profesionales de la lengua y de la literatura, sin embargo, sacan críticas como cuenta gotas, y solamente de ciertos autores, "los elegidos" o "los vilipendiados". Algunos han desistido de hacer críticas por haber recibido amenazas. Otra parte de los críticos, son simplemente por afición. En estas circunstancias, se hace buena crítica para ayudar a desarrollar y dar calidad a la literatura, y

## La literatura en Bolivia: factores que generan su estancamiento



se hace "mala" crítica que intenta "matar" o "envanecer" al escritor y no coadyuva en la mejora.

**Pocos escritores que se dedican por tiempo completo a la literatura:** Por lo que comenta o escribe gente ligada a la literatura, se dice que "en Bolivia nadie vive de la escritura". La mayoría de los escritores son personas que viven de trabajar en otros rubros, y no en el campo de la literatura. Son muy pocos los escritores que reciben un rédito económico por escribir. Los que pueden dedicarse más tiempo a la literatura, en algunos casos, son aquellos escritores que son docentes e investigadores en universidades, sobre todo en La Paz (carrera de Literatura) y en universidades del exterior. Asimismo, hay escritores que están haciendo cursos de postgrado, y esto les permite tener más tiempo para la investigación y la propia escritura. En estas circunstancias, aparece el círculo vicioso: *Como no se vive de la literatura, le dedico poco tiempo; como le dedico poco tiempo a la literatura, produzco poco.* Entonces, se puede ver que muy pocos se dedican a la literatura tiempo completo. Y, siendo parcial la dedicación, se produce poco, o la calidad no es la esperada.

**Falta de apoyo de instancias de gobierno, de la empresa privada y de la prensa:** Lamentablemente, Bolivia debe ser uno de los países en el que menos se apoya al desarrollo de la literatura. Si bien el gobierno actual ha promovido algo para el avance de la literatura, lo que se está haciendo todavía es muy poco, comparando con otros países. Se debe entender que en todo país culto se lee bastante. Por otro lado, muy pocos son los empresarios nacionales que apoyan a la literatura, prefieren apoyar en otros campos. No se dan cuenta que esta falta de apoyo involucra la realidad del lema: *En el país que no se lee, la ignorancia predomina.* Y la ignorancia es sinónimo de subdesarrollo. En otros países, la empresa privada promueve la literatura porque sabe que pueblo que lee, produce más, en todos los ámbitos. Por último, la prensa local y nacional, también dan poco apoyo a la literatura. Varios espacios literarios han sido cerrados, con el pretexto de ajustes presupuestarios, sin darse cuenta que eso refuerza la no lectura de sus propios periódicos. Se sobrealoran temas, como la violencia, que aparentemente "dan dinero", sin importar a qué precio. Un pueblo inculto lee poco, y en ese "poco" están, no sólo los libros, sino también los periódicos, revistas, etc.

**La mezquindad de los propios escritores bolivianos:** El escritor boliviano "vive y muere solo". Cada escritor se considera único y no hace nada por sus colegas. Por ejemplo, tenemos a escritores bolivianos en el exterior, que sólo leen a escritores extranjeros y hacen su análisis de sus obras, y sólo de vez en

cuando se les ocurre leer o comentar sobre algún autor boliviano. Se ocupan de resaltar lo que existe fuera, y se olvidan de su país. Por otro lado, hay escritores consagrados en el país, que también se ocupan sólo de ellos, están tan ensimismados, que para estos no existen otros escritores bolivianos. Paradójicamente, también se ocupan de resaltar solamente a escritores extranjeros, y sólo de vez en cuando, hablan de otros escritores nacionales. Y si hablan de alguno, sólo hablan de sus "muy amigos" o "conocidos". Entonces, en esa lógica, de que "pocos hablan de pocos", el escritor boliviano es un ilustre desconocido. Lógicamente, que no vale generalizar, hay escritores en el extranjero y en el país que sí se preocupan de estimular la literatura boliviana y de apoyar a sus connacionales. En este contexto, no se debe olvidar que Borges, García Márquez, Vargas Llosa, Carlos Fuentes y otros grandes de la literatura latinoamericana, en sus primeras épocas, tuvieron a verdaderos amigos que les impulsaron en el arte y oficio de la literatura de forma permanente, y por eso llegaron donde llegaron. Y es por la mezquindad humana que nuestros escritores no pasa más allá de ciertos límites: solos se ahogan y se mueren. Se debe comprender que el egotismo mata la creatividad y la realización. La mezquindad (sumada a la mediocridad) es una variable relevante y que provoca que no se tenga escritores consagrados a nivel internacional como aquellos escritores de renombre mencionados. Y si esta mezquindad se mantiene, será el gran escollo para no salir de nuestra mediterraneidad literaria.

**La formación del escritor:** Como dije antes, son pocos los escritores nacionales que tienen formación profesional en el campo de la literatura, esto por la falta de carreras, y por falta de incentivos. Por la calidad de las obras publicadas, se podría decir que la mayoría de los escritores bolivianos, simplemente escribe por escribir, ya sea como pasatiempo o entretenimiento. Otros acuden a las universidades para cursos de pregrado o postgrado y así mejorar su escritura. Otro tanto, recurren a la autoeducación, y poco a poco van adquiriendo la habilidad para ser escritores de "verdad". Alguien decía que la formación del escritor está más en el plano de la vida misma. De todas maneras, tiene que haber equilibrio entre formación personal y formación académica.

**Falta de correctores literarios:** Uno de los vacíos más grandes en el ámbito de la escritura nacional, es la falta de correctores literarios que posibiliten al escritor un afinado de sus obras. La mayoría de los escritores acuden a amigos escritores o a profesores de lenguaje para la corrección de sus escritos. Y







## ncamiento

# Santiago de Compostela

*Ciudad triste, sin árboles, que se alegra en invierno bajo la lluvia*

LA EDAD MEDIA. Sí; la Edad Media con sus vastos hienzos de sombra y de piedra, talla imaginamos, después de leer un cronicón y cerrar los ojos.

Invernal, ascética.

Galicia la bucólica, se borra en los extramuros pétreos de Santiago de Compostela. La violenta presencia de la ciudad medieval es tan intensa, que de pronto se experimenta el terror de olvidar que aún existen ciudades alegres en la tierra. Se gira la cabeza, con medrosidad, como si el mundo acabara aquí, en este confinamiento granítico, en el cual, a las tres de la tarde, podemos salir desnudos a la calle sin que nadie se entere. Las grises casonas de piedra, de tres pisos con vastas escaleras oscuras, parecen un pretexto para rellenar el espacio que dejan entre sí los cuarenta y seis edificios religiosos, monumentales y siniestros. Los comercios, bajo las torcidas recovas, cobran apariencia de madrigueras, muchos mostradores son de granito, y es inútil buscar muchedumbres caminando bajo sus arcadas pulidas por el viento o artesonadas. Soledad. Soledad de muerte, de despoñamiento, de tedio y de penitencia.

Digo que Santiago de Compostela enfría el corazón. Calles oblicua y en pendiente, con nombres taciturnos: Angustia, Lagarto, Pescadería Vieja, Animas, Sal-si-puedes, Calderería. Monstruosos cubos de piedra, lisos, con altos ventanales enjaulados por cestones de hierro, puertas verdes, escudos de armas en las fachadas, retablos con niños desconchados, radiando saetas de oro muerto, vírgenes desteñidas a la grupa de un borrico, iluminadas a los costados, por fanales de hierro, suspendidos como ahorcados, de cadenas de hierro, y una mariposa ardiendo al sol en un vaso de aceite. Blusones, campanas que resuenan, truenos, pilares de piedra en el centro de las calzadas, desniveladas, rejas mordidas por el óxido de los siglos. En los huecos de los muros ciclópeos, imágenes de tortura y sufrimiento, atalayando una puerta verde. Frente a un fanal de hierro, un santo con una daga clavada a la garganta y la palma del martirio en una mano. Las gárgolas asoman horizontalmente de altísimos muros de piedra, cabezas de hiena en busto de mujer. Donde se mira, figuras abominables, enclaustradas, enrejadas como en leoneras, atalades de piedra, relieves de monjes con barbas anilladas que los asemejan a reyes asirios.

### NI UN ÁRBOL

Entre la junta de los bloques de piedra, a veces una mancha, hila y violeta. Pompón siniestro que nace de una hierba. A los flancos de la catedral, se abre una plaza con una gradinata tan ancha, que parece entrar a un mar, y el mar es una llanura de piedra, y no hay un sólo árbol en este corazón de la ciudad señorial, y esta plaza, toda enlosada de piedra, y bloqueada por un largo muro de piedra, y por recovas en su frente, es la Plaza de los Plateros, con vidrieras donde lucen sombrías talladuras de plata, relieves de motivos religiosos, y en lo muy alto del muy largo muro de piedra, ventanas tapadas de puntiagudas mallas de hierro, y después que se baja una escalera de piedra, como cruzando un corredor, se descubre otra plazuela, también enbalosada de losas de piedra, y no hay un sólo árbol en ella, que lo verde pareciera sacrilegio aquí, que todo es de piedra, y en su centro una fuente de piedra con caballos de piedra, y las palomas picotean en la junta de las grandes losas, o en los ojos de las estatuas. Doquier se fija la mirada, hierro y piedra, y si se levanta la cabeza, no se distinguen copas de árboles, sino torres piramidales de piedra, ennegrecidas por el musgo y los detritos de los pájaros, y blasones cuarteados, de piedra, con horizontales coronas. Y el viento corre en este desierto de piedra, sintético como si soplara en la ciudad de los espectros, que aquí los debe haber, entubándose bajo las bóvedas que techan las vere-



das, y las mismas personas se pierden como fantasmas bajo los arcos de piedra, porque las columnas, redondas o cuadradas, y los arcos de las columnas son de piedra, y el sol parece un sol de lluvia, un sol mojado y triste, venido quizá del purgatorio, de tan cruel manera, que los hierros verdes, y los faroles esquinados, y los monjes que se pierden tras las arcadas, y las manchas de sol lívido y el tañido de las campanas, nos hacen pensar en una humanidad consagrada exclusivamente a los trabajos de la penitencia religiosa, arrodillada, únicamente arrodillada.

### LA CIUDAD SILENCIOSA

Y es inútil que los niños rían enmarcados por las ciclópeas arcadas, y es inútil que las mujeres pasen luciendo floreos vestidos; la muerte ha extendido de tal manera su imperio en Santiago de Compostela que las voces humanas resuenan extemporáneas, como la de los pájaros enjaulados, que cada vez que pían, desde su cárcel, nos recuerdan que no debían estar allí.

Silencio. No resuenan las bocinas de los automóviles, ni los altoparlantes de las radlos, ni las membranas de viejotas, tampoco el shotis madrileño, ni el canto de los ciegos en las guitarras, ni las orquestas callejeras de judíos alemanes. Silencio, upagamiento, muerte. Dicen que Santiago, en invierno, se anima con la bulla de los estudiantes; pero es invierno, cuando en esta ciudad llueve días y días, hasta que la piedra de gris se torna negra, de manera que si Santiago, ahora, en verano, es tan sombrío como un purgatorio, en invierno debe parecer un sepulcro, el sepulcro de los vivos.

Roberto Arlt. Escritor argentino, 1900-1942

como eso involucra tiempo y trabajo, a veces, las obras son corregidas "por aquí pasó" o simplemente, el amigo o el profesor no son expertos en la corrección, y la obra es corregida con "vacíos" y "debilidades".

**Existencia de pocas instituciones dedicadas a la literatura:** En función de la población boliviana, se puede decir que el número de instituciones dedicadas al desarrollo y difusión de la literatura es reducido. Y algunas funcionan con poca gente, y con un mínimo de actividades. Esto también debilita el desarrollo de la literatura nacional, puesto que el escritor no tiene el apoyo de un ente que lo aliente y lo motive.

**Editoriales nacionales que tienen poca proyección internacional:** En el pasado las editoriales se centralizaron más en el mercado local y nacional. Se tiene referencias de que la editorial "Los Amigos del Libro", en épocas pasadas, posibilitó proyección internacional a varios autores nacionales. Esto no duró mucho tiempo, ni tuvo efecto en otras editoriales. Hoy, la proyección internacional de las editoriales del país es todavía trunorata, entonces, los autores nacionales solamente son para Bolivia; descontando muy pocos autores que ya tienen apoyo de editoriales externas o la asistencia de algunas editoriales bolivianas a ferias internacionales.

Considero que éstos son los factores más relevantes que provocan que la literatura nacional no se desarrolle como tendrían que ser. Estos aspectos, como se ha visto, limitan y estancan todo el proceso literario, y generan una sensación de parálisis en los escritores. Y allí aparecen varios círculos viciosos: a) "para qué voy a producir una obra de calidad si nadie lo va a valorar", b) "para que me voy a dedicar a la escritura a fondo, si de eso no voy a vivir", c) "para qué vamos a invertir más en publicar, si la mayor parte de los escritores son mediocres", d) "si los escritores bolivianos tienen poca relevancia, mejor leer la obra de autores extranjeros", e) "si nadie me valora como escritor en este país, por qué tendrían que valorar yo a alguien", y así por delante. Entonces, será necesario romper con los círculos viciosos, y atacar los puntos menelados para promover la transformación del quehacer literario nacional. En esa labor debemos estar todos aquellos que tenemos relación diaria con el libro, ya sea novela, cuento, poesía, teatro, y otros. Así, estaremos sacando a la literatura nacional de la mediterraneidad y del subdesarrollo.

Iván Prado Sejas.

Presidente de PEN Cochabamba filial Bolivia.





# B enjamín Chávez

Benjamín Chávez Camacho (Santa Cruz, 1971). Ha publicado: "Prehistorias del androide" (Premio Fundación Cultural FEPO, Oruro, 1994), "Con la misma tijera" (1999), "Santo sin devoción" (2000), "Y allá en lo alto un pedazo de cielo" (Finalista en el concurso Yolanda Bedregal 2001-2003), "Extramuros" (2004), "Pequeña librería de viejo" (Premio Nacional de Poesía 2006), "Manual de contemplación" (Antología personal, 2008), "Historia de las invasiones perdidas" (2012).



## Una cerveza a orillas del río Spree

Y este río femenino, agua que lo ha lavado todo  
—o casi todo

flota sobre sí mismo (denso vientre  
de secretos remolinos)  
sílfi de, pestaña,  
chorro de luz retraída  
en el paso de las horas.  
Espuma de mi copa, tanta tarde  
en un remanso: recodo  
para intentar asir a la vida —ese otro líquido.

## Mitteleuropa

En las habitaciones donde  
anida la grulla del recuerdo  
atísba un pervivir  
y lánguidos blasones.

Son los últimos peldaños  
de un camino tejido desde lejos  
la tierra de tus mayores  
oída en pláticas de la niñez  
fábulas de alta noche en comidas familiares.

En esta ciudad —entraña alfombrada del sueño  
El agua más pura  
discurre con ímpetu de mar  
y tu pecho contiene una burbuja de cristal soplado.

## Anotación al pie de un sueño

Los días vividos  
se hacen más livianos  
y flotan rosados y rechonchos  
en los estanques del sueño.  
Mi hamaca suspendida en horcones de la espesura  
se transforma en un reluciente escritorio de maderas sintéti-  
cas.  
—muñeco de cuerda dando manotazos a los lomo—  
Vuelvo a poblar densas bibliotecas  
libros abiertos con ademán espurio  
íntimo diálogo silencioso  
el soñado reencuentro con los fantasmas.

## Atardecer en Cachuela Esperanza

El rumor del río nombra el fondo  
de la tierra y sus promesas cumpliéndose cada día.  
La efímera calle de la felicidad  
Enfrentada a la indomable bravía de la selva.  
Cada noche de luces, lo es ahora de sombras.  
La iglesia erguida sobre la roca de San Pedro,  
el teatro y su privada opereta enmudecida  
las ruinas de la casa Suarez —en ruinas.  
Viejas y nuevas tumbas  
en la espalda de la tarde caliente.  
A la luz de este día, otro más que se acaba  
quienes han esforzado los imperios humanos  
—papel de cera calentado a fuego fatuo—  
son insectos chamuscados  
diminutos huesos de pajuclas crujientes  
resignado enjambre mendigando una gota de sangre  
cuando cae la tarde en Cachuela Esperanza.

Buscas un pétalo  
un bucle, una línea  
que prolongue tus pasos  
más allá del rubio mechón de cabellos de tu abuela  
entre las páginas amarillentas de un libro de Heine  
"..."  
del que no recuerdas ni un solo verso  
y el sol que acribilla al transeúnte  
viejo cuervo puesto en fuga con su aleteo de intemperie  
pocas líneas espantadas a plumazos.

## Espejo de agua

Contemplo mi rostro, más que inexpresivo, invisible.  
Mudez de las horas y los motivos, la  
laguna textual en esta página que  
cambia de color a la luz del atardecer  
inunda la planicie no manchada por lo escrito y  
moja el resto del libro, humedeciendo, diluyendo, borrando.





Jaime Martínez-Salguero

## Los fundadores



## Primera de dos partes

Sangrienta, en verdad sangrienta había sido la batalla, que, una vez más sostuvo con su tradicional enemigo. Ahora, sentado sobre una piedra, aspirando el olor de la sangre, que todavía impregna el ambiente, se regodea "Wila, waijawila ha chorreado de hartos cuerpos". Sí, mucha sangre se habla derramado cuando las piedras, las lanzas y los palos, enarbolados por el odio fratricida, hirieron los cuerpos de unos y otros combatientes, arrancándoles la vida o dejándolos inútiles para la guerra y el trabajo. "Las armas de mis wainanakaja wali-mut'ua siriphjewa", la gente de mi ejército ha hecho correr a los otros, o los ha acabado, sin piedad; porque mis wainas, como todo joven, buscan la gloria en la wila de los otros, y con esa sangre escriben la victoria dentro de su ajuay, su alma; por eso no deben disputarme el señorío de estas tierras, esos que ya van camino del mankapacha a encontrarse con los muertos, a los que nayajiwaitua también los hemos matado, para que aprendan a no meterse con nosotros.

Los soldados se agrupan en círculo alrededor de Zapaña cuando éste comienza a beber sangre en el cráneo de uno de los vencidos. "Este debería ser Kari y no Khaja jiyatanaca, ellos están muertos". Después abre otro corazón y vierte el líquido de la vida en el recipiente por él usado, para que otro valiente beba más valor en la sangre del guerrero muerto. Los labios de los hombres se van tiñendo de rojo a medida que absorben lo mejor de la existencia del enemigo. De pronto, antes de que termine la cruel ceremonia, Zapaña escucha una voz: "Otra vez me habla ése...pero, ¿Qué dice?". La mano enrojecida queda en suspenso ante el asombro de los fervorosos jóvenes, que desean beber el licor que introduce nueva furia en las manos pendencieras. Recogido en sí mismo, el general se aparta del grupo. "Siento la samana, la respiración del que me ha hablado...me persigue, pero tiene otro tono. La que un día me ha mandado pelear con los karis estaba llena del nina que enciende la guerra, ésta, en cambio, es mansa...sin embargo, tiene más fuerza que la otra."

El guerrero camina. "Sumapalabra me trae el t'aya y la oigo, es tan honda que no la comprendo."

El viento se enfurece sacudido por fuerte mano invisible

Zarandea a la paja brava, agita a la thola, revuelve a la tierra, levanta legiones de polvo que se introducen en los ojos, las bocas, las orejas clausurando la visión, la palabra, la audición. Todo es viento huracanado, ululando, arrancando plantas, tumbando guerreros. El general cae al impulso de colosal soplo; rueda, rueda sin que ninguno de sus soldados se anime a disputar el cuerpo al furor del viento. Siente las magulladuras de la caída, se da cuenta que sangra, pero no atina a hacer nada, porque el cerebro se le ha inmovilizado con el terror. El viento lo envuelve por todo lado; el golpe de su cuerpo contra una peña lo detiene en seco.

Zapaña recobra la consciencia poco a poco. Ya no hay viento, ni hombres ni animales. La soledad lo recibe en silencio. Se incorpora; el dolor lo vuelve a prostrar. "¿Kunaspasitu?, ¿qué me ha pasado?" El pensamiento busca al pasado y mira al grupo de hombres bebiendo sangre en el cráneo de los enemigos. En eso, el canto del minúsculo pajarito le abre los oídos del alma e interrumpe el flujo del recuerdo. "Otra vuelta esa voz. Sale de mis adentros, de donde guardo mis planes más secretos, donde están mis pensamientos que se resisten a hacerse palabra con sonido. ¡Ya!. ¿Cómo puede ser eso! ¿Acaso?". Ciertamente la voz es suave pero lleva un tono de mando tan imperioso, al cual el conquistador de hombres no puede resistirse. ¡Arrodílate! Se está incorporando, la punzada en el cuerpo lo vuelve a prostrar. ¡Escucha las palabras preparan, siempre, las grandes obras que te obligan a levantarte hasta la altura de tu decisión. "Jisa, Tata, sí, pero duele. Ayúdame" Una luz se enciende en el aire, lo entibia, lo arremolina y envuelve al cuerpo maltratado por la furia de la naturaleza. Zapaña siente que las laceraciones de su cuerpo se pegan en las palmas de manos robustas, y se van, junto con la brisa que pasa. Ahora, ¡de rodillas! El cuerpo del guerrero salta con la agilidad de la obediencia que esa voz le ha impuesto. En seguida, ¿oyes?, en seguida buscas diez hombres con lunar en la cara y los llevas hasta la orilla del lago, y esperas. "Jisa, Tata". Los pies caminan con la prisa que el mandato superior les ha impuesto.

Los soldados buscan por todo lado a su caudillo, pues lo han visto caer empujado por el viento fuerte. Tras varios días de búsqueda, como no lo encuentran comienzan a pelear entre

ellos. Muchos mueren atrapados por la ambición del mando, que les hace levantar las armas para reclamar la supremacía, y caen vencidos por el infortunio; otro, logra someterlos momentáneamente y las fechorías se repiten por todo el territorio, hasta que el más osado siente latir en sus venas la fuerza de la gloria, y la rebelión levanta su estandarte de desacato ensangrentando a la facción. El ejército de antes es ahora una manada, cada vez menos numerosa, y, claro, menos amenazante para los karis, sus tradicionales enemigos, en esta contienda inútil.

Zapaña está cansado de buscar y buscar gente con tan peculiar signo en el rostro, y de pelear con la voz que se ha plantado en su interior, dispuesta a demoler orgullos, a talar egoísmos, para lograr, a largo plazo, el crecimiento de la solidaridad y el acatamiento a lo de arriba. La voz es persistente como testarudo es el militar. Poco a poco ese susurro interior va abriendo nuevos caminos de vida en el corazón del mallku. Al atardecer de un día llega a una casa perdida en la inmensidad de la llanura, ahí le ofrecen agua y comida. La noche se le incrusta en el cuerpo, y filtra extrañas inquietudes en el sueño, que no alcanza a ser sino sobresalto en la modorra y el adormilamiento. Cuando el sol sale, ve que los tres hijos de la gentil pareja tienen un lunar en diferente sitio de la cara. Los adolescentes lo siguen sin chistar, amarrados a su voluntad por fuerza superior.

La planicie se extiende con la constancia del aprendiz de infinito; a momentos, las cordilleras que la fatigan se hunden en hondonadas donde habitan unos cuantos hombres, temerosos de los ejércitos que llegan, matan, incendian, violan, enganchan por la fuerza a los hombres, y se van.

Continuará



## EL MÚSICO QUE LLEVAMOS DENTRO

### Reseña Histórica: Orquesta Sinfónica Nacional

La tradición de los conjuntos instrumentales se remonta a los tiempos coloniales con la existencia de las Capillas Musicales de las Catedrales e Iglesias importantes, como es el caso muy bien documentado de la Catedral de La Plata, hoy Sucre, que mantenía un conjunto instrumental de cuerdas, vientos y órgano junto con su nutrido coro.

Esta tradición se prolongó durante el siglo XIX, como muestra el caso de los estrenos del Himno Nacional y la Misa de Gloria, ambas obras de Leopoldo Benedetto Vincenti que fueron ejecutadas por músicos asalariados de la Catedral de La Paz además de integrantes de las bandas militares.

A poco de fundarse el Conservatorio Nacional de Música en 1907, se formaron en su seno conjuntos orquestales como el que dirigiera por varios años el maestro Pietro Bruno. En 1940 el compositor y director de orquesta José María Velasco Maidana, que había llegado de Alemania el año anterior, organizó la Orquesta Nacional de Concursos con la que se estrenó su ballet Ameriadia. Este grupo se constituyó en la semilla de la Orquesta Sinfónica Nacional que fue creada mediante Decreto Supremo N° 297 del 6 de Abril de 1945 dictado por el presidente Gualberto Villarroel y a iniciativa de Mario Estensoro.

Erich Eisner, quien nació en Praga, llegó a Bolivia en 1939 radicándose en Sucre. El gobierno lo llamó a La Paz y le encomendó la organización de la Orquesta Sinfónica siendo su primer Director Titular. Con 50 músicos frente al público paceño, el 18 de julio de 1947 la Orquesta Sinfónica Nacional debutó presentando la Obertura de "Los Maestros Cantores Nuremberg" de Wagner, la "Quinta Sinfonía" de Tchaikowsky y la Obertura de "La Coronilla" de Teófilo Vargas.

Maestros bolivianos y extranjeros llegaron a ocupar el cargo de Director Titular de la Sinfónica Nacional en sus 70 años de existencia: Jaime Mendoza Nava, Antonio Montes Calderón 1956-1964, Leonard Atherton (inglés) 1964-1965, Gerald Brown (norteamericano) 1966-1970, Ruben Vartanyan (ruso) 1970-1977, Carlos Rosso 1976-1977, Mario Perusso (argentino) 1978-1979, Freddy Céspedes 1980-1982, Ramiro Soriano 1982-1991 y Freddy Terrazas 1993-1997. Han actuado también muchos directores invitados, solistas instrumentistas y vocales y conjuntos corales.

En 1998 el director norteamericano David Händel, será invitado a asumir el cargo de Director Titular de la Orquesta Sinfónica Nacional (OSN), y se mantendrá en este hasta finales del 2011. Este periodo es uno de los más fructíferos para la estructuración definitiva de la Fundación OSN a través de la exitosa gestión de recursos para solventar el desarrollo de las actividades de la OSN.

En 2011 ante la renuncia de David Händel, se llamó a una convocatoria pública para ocupar el puesto de Director Titular, se presentaron 27 músicos extranjeros y tres de nacionalidad boliviana. El proceso de selección estuvo a cargo de un jurado integrado por los prestigiosos músicos Kouchi Fuji, Carlos Rosso, Antoine Duhamel, Piotr Nawrot, Rubén Silva y Alberto Villalpando. Finalmente se escogió a tres finalistas, dos bolivianos y un alemán, que tuvieron que realizar la presentación de conciertos ante un público exigente y un reconocido jurado. Los bolivianos Ramiro Soriano y Mauricio Otazo, y el alemán Till Aty presentaron por tres semanas consecutivas sus conciertos dirigiendo la orquesta y aplicando la propuesta que les había permitido acceder a la última etapa del proceso. Finalmente, luego de una ardua deliberación, el jurado decidió otorgarle título de nuevo director de la Orquesta Sinfónica Nacional a Mauricio Otazo.

Otazo nació en Potosí en 1975. Estudió dirección en la Universidad Franz Liszt de Weimar, Alemania, con el maestro Günter Kahlert, y fue alumno de Georg Alexander Albrecht, Andrey Boreyko, Sir Colin Davis y Fabio Luisi. Fue director invitado de las orquestas Sinfónica Nacional de Bolivia, Neue Elbland Philharmonie, Orquesta de la Musikhochschule de Weimar y varias otras en Alemania y República Checa.

#### Siguientes fechas de la Programación 2013 de Orquesta Sinfónica Nacional

**Wagner: 200 años de dramatismo (Fechas: Octubre: 9 y 10)**

El Holandés Errante/ Obertura/ Los Maestros Cantores de Núremberg: Preludio del Acto 1 / Lohengrin: Preludio del Acto 3 / Tristan e Isolde: Preludio y Muerte / Rienzi: Obertura / El Crepúsculo de los Dioses. Viaje de Siegfried por el Rhein / La Valquiria: Preludio del Acto 3 / Wesendonck Lieder: Schmerzen, Traume.

Solista: Karina Stepanian, soprano.

**El Cosmos y la naturaleza: (Fechas: 23 y 24 de octubre)**

Vivaldi: "El Verano" / Smetana: Die Moldau / Beethoven: Sinfonía No. 6 (Pastoral)

**Rusia Inmortal: (Fechas: 13 y 14 de Noviembre)**

Borodin: En las estepas de Asia Central / Rimsky-Korsakov: Procesión de los nobles (de la ópera "Mlada") / Rachmaninov: 12 Vocalise Op. 34 No. 14 / Tchaikowsky: Sinfonía No. 5

**Estranos: (Fechas: 27, 28 de Noviembre)**

Sibelius: Suite "Karelia" / Prokofiev: Concierto para piano No. 1 / Schubert: Sinfonía No. 2

Solista: Alejandro Argollo (piano)

